

la comunicación, dado la medida en que las técnicas de comunicación están afectando y seguirán afectando aún más la vida tanto de los individuos como de las sociedades.

A pesar de la gran diversidad de pueblos que están hoy representados en la UNESCO, y de las divergencias de puntos de vista que inevitablemente acarrearán las considerables diferencias a nivel de las tradiciones, estructuras, situaciones sociales y económicas y necesidades de estos pueblos, no creo que me sea posible citar ningún caso en el que las actividades propuestas por el Director General o los programas adoptados por la Conferencia General hayan incluido punto alguno o de ninguna clase que fuera en contra de los ideales enunciados en la Constitución, y más específicamente "del respeto universal de la justicia, del imperio de la ley y de los derechos humanos y libertades fundamentales que se afirman para los pueblos del mundo, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión, en la Carta de las Naciones Unidas". No existe nada en los textos, ya sea del Plan a Mediano Plazo para 1984-1989 o del Programa y Presupuesto para 1984-1985, a mi parecer que vaya en contra de esos principios. No puede extraerse ni una sola palabra de estos textos que contradiga la Declaración Universal de Derechos Humanos; no hay ni una sola línea, ni un solo acto del cual la Organización se haya hecho responsable, que haya podido tomarse como justificación y ni siquiera como aprobación de ninguna restricción al ejercicio pleno e íntegro de los derechos humanos o al principio del libre flujo de información.

Resulta tranquilizador el notar, junto con el Embajador de los Estados Unidos ante la UNESCO, la atmósfera de comprensión, moderación y sentido común que caracterizó a los debates que se sostuvieron durante la última sesión de la Conferencia General, y el consenso mediante el cual se tomaron la mayoría de las decisiones.

Durante su intervención en nombre del grupo de Estados Occidentales, en la clausura de la vigésima segunda sesión de la Conferencia General, el cual, tal como ella hizo notar, estuvo estrechamente asociado a los ideales fundamentales de la UNESCO, la Señora Gerard dijo:

"Podemos sentirnos orgullosos del trabajo y de muchos de los logros de esta Conferencia General. Ha estado marcada, en muchas instancias, por acuerdo en temas respecto a los cuales tal acuerdo no ha sido siempre fácil de alcanzar. Más importante aún, creo -espero- que hemos sentado las bases aquí para una mayor eficacia y eficiencia en los programas de la UNESCO -programas que deben servir a las necesidades prácticas e intelectuales de todos los Estados Miembros, y que inevitablemente determinarán el apoyo de los Estados Miembros a la gran misión de la Organización. . . A menudo durante esta Conferencia hemos llegado a tomar decisiones mediante consenso. Cuando tantos estados pueden llegar a un mutuo acuerdo a través de la discusión razonable de los temas que se presentan, esto puede ser algo realmente valioso".

En conclusión, Señor Secretario, sólo me queda expresar mi deseo de que su Gobierno, luego de haber reconsiderado la situación en su globalidad, decida permanecer en la UNESCO y continuar brindando a la Organización su plena y franca cooperación. Así, se preservaría la universalidad de la UNESCO, universalidad que constituye el ideal al cual todas las instituciones de las Naciones Unidas aspiran. Deseo asegurarle que, por mi parte, estoy dispuesto a ofrecer mi total apoyo a la prosecución de tal objetivo.

Atentamente,
Amadou—Mahtar M'Bow



DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, WASHINGTON, D.C.

El siguiente texto corresponde a un memorandum preparado por William G. Harley, Consultor de Comunicaciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos, el 9 de febrero de 1984 (puesto al día en Abril de 1984), que refleja las opiniones de ese Departamento respecto a lo que el gobierno Americano piensa y hace acerca de la UNESCO.

P.— ¿Por qué se retira Estados Unidos de la UNESCO?

R.— Estados Unidos ha tenido diferencias por largos años con la UNESCO respecto a sus programas, orientación básica y aumento del presupuesto: La Organización ha tomado un tono anti—Occidental y se ha mostrado poco dispuesta a defender los ideales del libre pensamiento y libre expresión sobre los cuales fue fundada.

Se ha convertido en cómodo recinto de soluciones colectivistas y estatistas a los problemas del mundo, y de polémicas ideológicas.

Se ha mostrado por lo general indiferente ante los esfuerzos que ha realizado los Estados Unidos en los últimos años por cambiar esta orientación.

Rechaza principios sólidos de administración en favor de procedimientos de auto—servicio y auto—promoción.

Sigue presionando por un así llamado Nuevo Orden Internacional de la Información y de la Comunicación, que contempla elementos amenazantes para una libre prensa y un libre mercado. En particular, es una forma para los gobiernos de definir periodismo "responsable" y controlar lo que se escribe acerca de sus naciones y en sus naciones.

P.— ¿Fue acaso el descontento a nivel de las actividades de comunicación de la UNESCO la razón principal del retiro?

R.— No, aunque ésta fue ciertamente una de las mayores inquietudes. En realidad, la decisión fue tomada al considerar "la imagen global". Esto implicó una revisión de seis meses por parte del Departamento de Estado de nuestras relaciones con la UNESCO, y una cuidadosa evaluación de las consecuencias e implicaciones del retiro. Sin embargo, es cierto que se ha dado más publicidad al área de las comunicaciones, que a ningún otro sector de los asuntos de la UNESCO. Esta atención ha sido provocada por violentos ataques en la UNESCO sobre dominación Occidental de los flujos de noticias e información, y por intentos de desarrollar standards normativos que pudieran imponer restricciones sobre los medios Occidentales y restringir actividades de corporaciones transnacionales. La vigilancia de prensa al informar de

cada movimiento dentro de la UNESCO de carácter "anti-libertad de prensa" ha elevado la conciencia sobre estos temas en el público Americano y en el Congreso (Enmienda Beard). En los últimos años una expandida publicidad ha contribuido a hacer de las comunicaciones uno de los temas más candentes en la agenda internacional, con la UNESCO en el epicentro.

P.- ¿Cuáles son sus quejas respecto a los sectores tradicionales de educación, ciencia y cultura de la UNESCO?

R.- Hay que reconocer que la UNESCO ha realizado un trabajo considerablemente competente en estos campos técnicos en el pasado. Pero incluso a este nivel ha habido una lamentable reorientación e inaceptable pérdida de recursos: En educación, la UNESCO promueve el alfabetismo, la unificación de grados, la publicación de información valiosa y asistencia en el desarrollo económico en campos tales como entrenamiento docente. Pero está orientando cada vez más sus actividades educativas hacia fines tales como "paz y desarme", no como legítimamente tratan de conseguirlos muchos pueblos, sino como son promovidos y distorsionados en la propaganda Soviética.

En ciencia, la UNESCO ha sido muy valiosa para Estados Unidos. Pero aquí también ha empezado a hacerse sentir la política, con la inyección de conceptos tales como "científicos para la paz" y "científicos para el desarme".

En cultura, la UNESCO ha ayudado a salvar monumentos importantes y sitios históricos, ha auspiciado útiles acuerdos internacionales en el campo de derechos de autor, y ha promovido una valiosa investigación histórica y contemporánea. Pero sus esfuerzos son difusos.

P.- ¿Cuándo se hará efectivo nuestro retiro?

R.- Se hará efectivo de acuerdo a la constitución de la UNESCO el 31 de Diciembre de 1984.

P.- ¿Cuáles son las obligaciones de Estados Unidos hasta esa fecha?

R.- Seguiremos participando plenamente en la UNESCO y en sus actividades durante 1984. Asumiremos nuestras obligaciones financieras y de otra índole durante ese período. También estaremos atentos a cualquier desarrollo que se produzca durante ese período, y que pueda representar un progreso significativo hacia los objetivos de Estados Unidos.

P.- ¿Existe alguna posibilidad de que cambiemos nuestra posición antes del 31 de Diciembre de 1984 y permanezcamos en la UNESCO?

R.- Es posible que los desarrollos que se produzcan durante ese período sugieran que la UNESCO está dispuesta a llevar a cabo los grandes cambios que nosotros hemos buscado por muchos años. El presidente nos ha indicado que estamos atentos a cualquiera de esos desarrollos. Nosotros los observaremos muy de cerca a través de un pequeño grupo de análisis (review). No contamos con que se produzcan tales cambios, pero tampoco los ignoraremos en caso de que se produzcan.

P.- Tenemos entendido que hubo cierto progreso -en la Sesión Extraordinaria y en la última Conferencia General- hacia la moderación del enfoque de la UNESCO sobre los temas de comunicación. ¿Esto también fue considerado en la decisión?

R.- Sí. Hubo cierto progreso en este sentido -quizás porque es allí donde Estados Unidos ha concentrado su potencia de fuego- y este movimiento fue considerado en la revisión. Sin embargo, los problemas básicos aún están allí, e incluso en el área de las comunicaciones el programa de seminarios y estudios de la UNESCO contiene todavía el potencial para desarrollos hostiles a una libre prensa.

P.- ¿No se haría la UNESCO más susceptible a la manipulación como vehículo para iniciar actividades anti-Occidentales sin la presencia de los Estados Unidos?

R.- Ciertamente otras naciones y organizaciones tendrán que intensificar su vigilancia. Esperamos que los aliados tradicionales como el Reino Unido, Canadá, Alemania Occidental y los Holandeses seguirán en la batalla dentro de la UNESCO y contra intromisiones respecto a la libre prensa. Además, organizaciones profesionales de medios tales como el Comité Mundial de Libertad de Prensa, la Sociedad Interamericana de Editores de Periódicos que son miembros asociados de la UNESCO, pueden enviar observadores a las reuniones de la UNESCO con derecho de palabra. Los Embajadores Occidentales en la UNESCO ya han nombrado un comité 'ad hoc' para estudiar los interrogantes que han surgido de la decisión de Estados Unidos. Muchos países comparten nuestra opinión acerca de la mala administración, ineficiencia y hostilidad hacia Occidente por parte de la UNESCO. Este comité tratará con la Secretaría de la UNESCO sobre estos temas y apoyará los cambios relacionados con éstos. Estados Unidos participará como Miembro de este comité, pero no desea que este comité -ni ninguna otra persona- sirvan de mediadores. Este no es un proceso de negociación.

P.- ¿Ha tomado alguna acción este grupo de trabajo de naciones occidentales?

R.- El 15 de Marzo el grupo presentó al Director General un documento identificando las áreas problemas que servirá de base para la discusión de reformas en el período siguiente. Estados Unidos participó en la formulación del documento.

P.- ¿En ese documento fue identificado el tema de las comunicaciones como una de las "áreas problema"?

R.- Sí. El documento firma que la palabra clave en este sentido es NOIIC. Reconoce que la UNESCO define actualmente el NOIIC como un "proceso evolutivo", pero advierte que es necesaria la vigilancia para que este proceso no lleve a un "estatismo". El documento también incluye una lista de inquietudes occidentales específicas tales como protección de los periodistas y códigos internacionales de ética periodística. Se ha afirmado que uno no necesita permanecer a la defensiva cuando considera los flagrantes abusos cometidos por los medios que son propiedad de o que están controlados por el estado en muchas partes del mundo. La sección finaliza con una mención hacia el Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones haciendo hincapié, a pesar de los problemas, en el hecho de que es importante aumentar la disponibilidad de uno para promover asistencia en el campo de las comunicaciones.

R.- Según entendemos, el presidente nombrará un panel asesor independiente respecto de la UNESCO.

R.- El "Monitoring Panel" de la UNESCO cuyos miembros fueron anunciados el 22 de Marzo, incluye a 14 eminentes ciudadanos relacionados con las diversas áreas de actividades de la UNESCO -las ciencias sociales, las ciencias naturales, la educación, la cultura y la comunicación. Ellos informarán al secretario de estado hacia finales de año, respecto al grado y tipos de cambios que hubieran podido producirse en la UNESCO en 1984, con miras a ayudar al secretario a determinar si es necesario recomendar que nuestra decisión de retirarnos de la UNESCO sea revisada.

P.- ¿Qué tendría que hacer específicamente la UNESCO para satisfacer a los Estados Unidos hasta tal punto que decidamos no retirarnos?

R.- Deberían hacerse grandes cambios para tratar nuestras

quejas y compensar a todo nivel las fallas de la UNESCO. En general tales cambios están relacionados con orientación de programas, politización, aumento del presupuesto y administración. No se espera que se produzcan cambios substanciales antes de la fecha prevista del retiro.

P.- ¿Representa acaso nuestro retiro un punto final a la cooperación de Estados Unidos en las actividades educativas, científicas, culturales y de comunicación a nivel internacional?

R.- No. Estados Unidos no pondrá fin a su compromiso de ayuda al desarrollo. Estados Unidos reconoce sus responsabilidades en estos campos y seguirá cumpliéndolas a través de otros canales.

P.- ¿Cómo continuará promoviendo Estados Unidos esas actividades después de su retiro?

R.- Existen otras organizaciones y mecanismos -multilaterales, bilaterales, regionales- particularmente en el sector privado, para promover los intereses nacionales y sectoriales. Además, medios alternativos de cooperación internacional podrían servir de base para la cooperación entre la UNESCO y los Estados Unidos, si ambas partes acuerdan que éstos son deseables.

En ciencia, Estados Unidos seguirá trabajando dentro de un número de cuerpos internacionales que nosotros podemos apoyar.

En cultura, hay formas de organizar campañas para monumentos nacionales y Estados Unidos continuará siendo miembro de la 'Universal Copyright Convention'.

En comunicaciones, Estados Unidos buscará formas de ayudar en los proyectos de comunicación que nosotros podemos apoyar. Podemos contribuir bilateralmente en los proyectos PIDC sin tener relación con la UNESCO y/o podemos escoger otros proyectos en países en vías de desarrollo que podamos apoyar independientemente, libres de tener que ceñirse a las regulaciones de la UNESCO. De hecho, el divorcio de la UNESCO podría muy bien fomentar una mayor disponibilidad por parte de los intereses industriales y de negocios americanos para apoyar proyectos de desarrollo en comunicaciones.

P.- ¿Qué podría decir acerca del PIDC? ¿Tendrá que salirse Estados Unidos?

R.- Estados Unidos seguirá siendo miembro pleno del Consejo Administrativo Intergubernamental del PIDC y miembro de la Oficina del PIDC que representa a los miembros Occidentales hasta el 31 de Diciembre de 1984. En esa fecha Estados Unidos dejará de ser miembro. Esto no impide la posibilidad de que Estados Unidos coopere informalmente con el personal del PIDC en la obtención de información acerca de proyectos aprobados por el PIDC, y que Estados Unidos podría apoyar independientemente.

P.- Según entendemos Estados Unidos ha ofrecido 1.4 millones de dólares para apoyar los proyectos PIDC en términos bilaterales. ¿Qué tipos de proyectos son estos y dónde se encuentran?

R.- Todos los proyectos que estamos financiando o que pensamos financiar están relacionados con el entrenamiento. Hasta ahora 200.000 dólares han sido otorgados por la Agencia para Desarrollo Internacional al Instituto de Medios de Comunicación Masiva de Kenya, y la Agencia de Información de los Estados Unidos ha gastado 120.000 dólares en becas para el Instituto de Entrenamiento en Telecomunicaciones de Estados Unidos. En la reunión del PIDC en París (Mayo del 3 al 9 de 1984) estas agencias estudiarán detalladamente nuevos proyectos que deberán ser aprobados por el Consejo del PIDC para identificar dónde irá el ba-

lance de fondos prometidos.

P.- ¿Es cierto que no existe otro cuerpo que como la UNESCO tenga una tan vasta responsabilidad en comunicaciones e información?

R.- Ciertamente, pero una variedad de cuerpos podría asumir muchas de estas actividades. El Comité sobre información de las Naciones Unidas, del cual Estados Unidos es miembro, discute los mismos temas una vez al año, y AID y USIA continuarían proporcionando oportunidades para el entrenamiento en comunicaciones del Tercer Mundo en una base bilateral. La Unión Internacional de Telecomunicaciones, de la cual Estados Unidos es miembro, se ha vuelto activa en el desarrollo internacional de las comunicaciones. Además, un creciente número de grupos no-gubernamentales en Estados Unidos están ofreciendo ayuda al desarrollo. Entre ellos se encuentran por ejemplo, corporaciones de telecomunicaciones (Control Data, Communications Satellite Corporation), universidades, asociaciones profesionales (World Press Freedom Committee, American Society of Newspaper Editors, American Newspaper Publishers Association; American Press Institute), fundaciones privadas (Internacional Free Press Development Fellowships, Asia Foundation), un importante servicio de cable (Associated Press), y varios diarios. Los programas llevados por estas organizaciones están tratando muchos de los problemas del Programa III del Programa y Presupuesto de la UNESCO para 1984-1985.

El Gobierno de Estados Unidos estableció recientemente en el Departamento de Estado una nueva Oficina de Iniciativas del Sector Privado. Es un efectivo centro de distribución de información sobre las comunicaciones del sector privado, programas de desarrollo y oportunidades de asistencia. Puede jugar un importante papel en alertar al sector privado sobre las necesidades de comunicación de los países en vías de desarrollo y en estimular una más extensiva participación en la satisfacción de estas necesidades.

P.- Existe un viejo dicho que el que deja el campo de batalla no puede afectar el resultado. ¿No existen acaso grandes riesgos al ausentarnos nosotros del combate?

R.- Es posible que el bloque soviético, en ausencia de nuestra contrafuerza, se encuentre en una mejor posición para trabajar y explotar las frustraciones de los países en vías de desarrollo al perseguir códigos periodísticos, autorización de periodistas y otras restricciones al libre flujo de información. Sin embargo, muchas naciones Occidentales estarán allí para hacer resistencia a tales esfuerzos, y muchos países del Tercer Mundo no están dispuestos a ser manipulados por los Soviéticos. Ellos saben que sus esperanzas de ayuda en el desarrollo de las comunicaciones están con los países industrializados -particularmente Estados Unidos- y que por lo tanto los movimientos anti-prensa libre y anti-libre mercado son contraproducentes. También están concientes de que tales movimientos en la UNESCO afectarán las actitudes Americanas respecto a dónde y cómo apoyará la asistencia futura para los países en vías de desarrollo.

